

#### MUESTRA XIV

Encuesta Mhp-85, Cinta LXIII-A. Tema: Varios. El informante (n° 90 del archivo) es una mujer de 60 años, divorciada, natural de la ciudad de México, donde siempre ha residido; es lavandera y no fue a la escuela. Su padre, albañil; nació en San Mateo Chipiltepec, Texcoco; su madre, obrera, en Atizapán de Zaragoza, estado de México.\*

*Enc.* -Doce hijos. ¿Y los doce están casados?

*Inf.* -Este... Pues mire: se me murieron dos, niño y niña; dos fuer... eran "casaditos", uno y uno, uno y uno.

*Enc.* -Ajá.

*Inf.* -Y se me murieron niño y niña.

*Enc.* -Ajá.

*Inf.* -Entonces, este... me quedaron diez. De diez, este... se me han casado nueve.

*Enc.* -¡Ah!

*Inf.* -Tenía un joven de diecinueve años, estudiando.

*Enc.* -Ajá.

*Inf.* -Este... pues ya salió de la Secundaria. En... este... entró a la... a... aquí, al... - ¿Cómo se llama esta escuela que está por aquí, por el cerro?-. ... Porque ya salió de contador.

*Enc.* -¡Ah, qué bien!

*Inf.* -Sí; ya salió de contador, pero ahora, este... está estudiando. Y este... y otro señor que [*Incomprensible*]... Y de ahí conocí... pues... a éste. Estábamos solitos.

*Enc.* - ¿Nada más?

*Inf.* -¡Ay, señorita! *Acarriábamos* el agua como de aquí... adonde está el baño de allá, de *ai*, de... de la gasolinería de allá, de... de... Villanueva.

*Enc.* - ¿Desde allí *acarriaban* el agua?

*Inf.* -Desde allá *acarriábamos* el agua, señorita.

*Enc.* - ¿Pero no... no [*Incomprensible*] caminando?

*Inf.* -Pues sí. Pero sabe usted...

---

\* Transcripción de Antonio Millán; revisión de Armando Pereira.

*Enc.* - ¿Era lo más cerca que tenían?

*Inf.* -Pues... no teníamos agua; cerca, no.

*Enc.* -¡Ah!

*Inf.* -Y luego, fíjese usted que teníamos así, en las casas grandes, y... pues *habían* veces que no nos daban. No. Siempre la gente... siempre desconfiaba. [184]

*Enc.* -¡Ah!

*Inf.* -Sí; pues no nos conocían.

*Enc.* - ¿No los conocían?

*Inf.* -No nos conocían. Claro, pues siempre desconfiaban.

*Enc.* -Y entonces, cuando se...

*Inf.* -Sí; es que empezaron a... a... los ingenieros a trazar la Universidad.

*Enc.* -¡Ah!

*Inf.* - ¿Ve usted? Pero entonces ya Vivía mucha gente en las cuevas. Se vino mucha gente para acá. Este... éramos setentaicuatro, ya después. Después, este... Por todo esto, era puro monte, pura piedra.

*Enc.* -¡Ajá!

*Inf.* -Sí, pura piedra. Y este... de *ai*, este... empezaron los ingenieros que... que... pues que nos... tenían que s... teníamos que salirnos de allí, ¿verdad? Que porque este... ellos iban... andaban trazando la... Universidad. Y entonces, este... le decía yo a mi esposo que [*Incomprensible*]... Eso le digo. "¿Tú crees es -le digo- que dicen los ingenieros que... pues es pura piedra?"

*Enc.* -Mhm.

*Inf.* -¡Fíjese usted por dónde nos íbamos! Que le digo a usted que íbamos a... a... las mujeres, a moler el nixtamal, esa noche. Nos íbamos, este... por una vereda a... Tan ancho era, lo más que cabía, un burro nada más... Para... para *acarriar* agua, *acarriar* leña... Nada más era la pura vereda; no había más.

*Enc.* - ¿Nada más?

*Inf.* -Adonde *ora* allí *si* hace el mercado... o este... de... de...

*Enc.* -De... sobre ruedas.

*Inf.* -¡Ande usted!

*Enc.* -Sí.

*Inf.* -*Ai* todo eso era una vereda *na* más, para allá afuera.

*Enc.* -Ah...

*Inf.* -Una pura vereda. Y donde está el jardincito que está allí, donde se pone el

mercado sobre ruedas, ese jardincito no había nada; era pura piedra. Un cerro; pura piedra.

*Enc.* -¡Ay!

*Inf.* -Había mucho árbol de pirul, mucha piedra, muchos animalitos. Fíjese usted que se subían nuestros hombres arriba, porque... la Defensa les había dado rifles para defenderse pue... por si había... algún maleante, ¿ve usted?

*Enc.* -Ajá.

*Inf.* -Que no había.

*Enc.* - ¿No había?

*Inf.* -No había rateros como ahora.

*Enc.* - ¡Vaya, fíjese! ¿Y qué sería eso?

*Inf.* - Vivíamos muy tranquilos; pues es que... toda la gente [185] nos conocíamos.

*Enc.* -¡Ah! Eran muy pocos, todos conocidos.

*Inf.* -Sí, éramos muy poquitos, y conocidos. Y luego -fíjese usted- sufrimos mucho, porque... pues siempre decían que no... Al principio no fuimos... no fuimos ejidatarios; éramos agraristas.

*Enc.* -Mhm.

*Inf.* -Entonces, *pus* no nos querían. No nos querían, y... y muchos de allá, de Coyoacán, nos... nos echaron ... nos aventaron -como luego dicen- este ... la policía.

*Enc.* -¡Ah, caray!

*Inf.* -Sí. Agarraron con soldado armados... venían, y se... con carros, y se sacaban a nuestros hombres, así, en fila. Se los llevaban, los e... trepaban en los carros... ¡Quién sabe dónde se los llevaban, pero no les hacían nada!

*Enc.* -y ustedes, la angustia, ¿verdad?

*Inf.* -Pues sí, señorita.

*Enc.* -¡Qué terrible!

*Inf.* -Pero no les hacían nada. Solamente el espanto, ¿ve usted? Porque sí nos daba miedo.

*Enc.* -¡Claro, claro!

*Inf.* -Sí. Yo tengo dos hijos que nacieron allí, en las cuevas; allá atrás de la casa del general E.; sin más. ¡Ni quien me viera!

*Enc.* -¡Ay! ¿Ni quien la cuidara?

*Inf.* -Nadie. Sólo mi marido; nada más.

*Enc.* -¡Ay!

*Inf.* -Mi marido y yo.

*Enc.* -¡Ay, señora! ¡Qué peligro! Porque hubiera podido nacer...

*Inf.* -Y luego... ¡ya quisiera usted! Fíjese usted que... este... apenas cuando se empezó a quemar dinamita, este... ahuyentaron las víboras. Porque había mucha víbora. Y había mucho conejo, y había... este... este... *d'estas...* ardilla.

*Enc.* -Mhm.

*Inf.* -Mucha ardillita, sí. Y claro que nuestros hombres, luego se metían... "Que vamos a tirar", y que quién sabe qué. *Pus* se metían a tirar, y mire usted: ya se llevaban dos piececitas para comer.

*Ene.* -¡Ay!

*Inf.* -Sí. Vivíamos muy tranquilos, muy a gusto. Lo que sea, pero sí vivíamos muy a gusto.

*Enc.* -Mucho mejor que ahora.

*Inf.* -¡Ay, no! ¡Sí, señorita! ¡*Ora* es una cosa espantosa!

*Enc.* -Y ¿qué? ¿Hay mucho maleante, o qué?

*Inf.* -Aquí sí, señorita; mucho.

*Enc.* - ¿Y ya, a partir de las nueve de la noche, ya no se puede salir? [186]

*Inf.* - ¡Ay, no, señorita! ¡Qué horror!

*Enc.* - ¡no, hombre! ¡no sabía!

*Inf.* - ¡*Mm*, señorita! ¡Qué bárbaro! Fíjese usted: ahora... este... su... su este... mamá de... de una de mis nueras, hace rato me decía: "¡Ay, *seño!* –dice- Si viera nada más –dice- que luego he querido venir para acá –dice- en la noche –dice-. Pero, ¿qué cree? ¡Que me da mucho miedo!". Le digo: "¿Por qué?". Dice: "*Pus* a llevar agua..." Fíjese usted: viven hasta más abajito del INPI [Instituto Nacional de Protección a la Infancia].

*Enc.* -¡Ah!

*Inf.* -Y... y es que tienen poquita agua. Les llega un hilito de agua. *Entóns*, dice... y yo acá, donde vivo... ¿Usted ya sabe –verdad, señorita- dónde vivo?

*Enc.* - ¡Sí, cómo no!

*Inf.* -Bueno, pues allí ten... ya tengo agua en el departamento.

*Enc.* -¡Qué consuelo!

*Inf.* -Claro que tengo mucha agua. Tengo una pileta que mandé a hacer grande.

Nos... abastece retebién el agua; nos *caí* agua mucha, bastante, Vienen personas que... *pus* "¡Regálame agua!... *Pus* ¿por qué no se las voy a dar, si yo sufrí mucho antes?

*Enc.* -Pero si...

*Inf.*- Sí; yo sé lo que es sufrir.

*Enc.*- ¿Y ya les pusieron medidor? ¿Les cobran o...?

*Inf.* -Sí, sí.

*Enc.*- ¿Luego luego les pusieron el agua?

*Inf.*- Este... no; nos dieron tres meses.

*Enc.*-Tres meses.

*Inf.*- Sin cobrar.

*Enc.*-Sin cobrar.

*Inf.*- Sí. *Entóns*, después empecé a pagar veintisiete pesos de agua, bimestral. *Entóns*, hace poquito me llegó una nota de cuatrocientos y... -*pus* creo- sesenta pesos... Algo así; casi quinientos.

*Enc.* - ¿Y eso?

*Inf.* -*Entóns*, e... Sí. *Entóns* yo fui a reclamar, este... y *entóns* me dijeron que era porque tenía que pagar el medidor del agua.

*Enc.* -¡Ah!

*Inf.* -Y eso era lo que me vino el cobro. Pero que ya después, iban a cobrar un poquito más. Pero que este... ese cobro había sido por el medidor; porque ya se iba a normalizar. Ojalá que esta vez no me cobren tan caro.

*Enc.* -¡Ay, ojalá no suba mucho!

*Inf.*- ¡Ojalá, señorita! ¡Fíjese usted! Y ya le digo a usted: siempre... este... vino esa señora y me dice... me dice: "¡Si viera [187] usted -dice- cuánto chamaco!". Dice: "Serán alrededor -dice- d diez y quince años -dice-, que... usted verá... [*Aparte*]: (Es que ya se va a dormir. ¡Vente, hija!)... Dice... dice: "Ya... usted verá -dice- que los verá usted -dice- amontonados allí -dice-, mire usted, con la mariguana".

*Enc.* -¡Huy, qué barbaridad!

*Inf.*-Dice: "¿Y ve usted ahí a los chamacos? -dice- hasta ya que están tontos -dice- *pus*... fumando -dice- con harta espuma, haciéndose locos".

*Enc.* -¡Huy qué feo!

*Inf.* -¡Fíjese! ¡Ay, no! ¡Es una cosa espantosa, horrible, de veras!

*Enc.* -¡Ay, qué feo!

*Inf.* -Claro que da... da miedo salir... salir de noche.

*Enc.* -Está uno acosado.

*Inf.* -Sí. Y antes, no. ¡No, qué esperanzas!

*Enc.* -Ya en la Primaria, y ya tienen el problema de los muchachos. Tan chicos, ¿no?

*Inf.* -Fíjese usted, sí. Y... y... ¡Y cómo van a controlar a tanto... a tanto maleante! Mire usted: por aquí arriba, por acá arriba, por... -No sé cómo se llama esa calle, pero es esta que va todo alrededor, así, hasta por allá, hasta por el Pedregal... Bueno, no sé cómo se llama esa calle- ... Por allá vive una señora que hace muchos años, a su papá lo metieron a la cárcel, porque tenía... este... sembraba mariguana aquí, en el Pedregal.

*Enc.* -Ajá.

*Inf.* -¡Y mató!

*Enc.* -¡Huy!

*Inf.* -El señor ese de... recién que nosotros caímos aquí, en la colonia que nos dieron, mató a su... a su entenado.

*Enc.* -¡Huy!

*Inf.* -En esa calle de aquí abajo de donde yo vivo... va una calle así, para acá... y allí lo mató.

*Enc.* -¡Qué barbaridad!

*Inf.* -Por celos; que porque decía que estaba enamorado de su...

*Enc.* -¿De su mujer?

*Inf.* - ... propia madre. ¿Usted cree eso?

*Enc.* -¡Huy, qué barbaridad!

*Inf.* -Entonces, este... lo mató, y lo... lo encerraron. A la fecha dicen que... se lo llevaron a las Islas Marías, pero ya vol... ya volvió a venir; que está en la *Peni...*

*Enc.* -¡Ajá!

*Inf.* -*Entóns*, en ese transcurso, la hija siguió... -porque se separó la mujer del... hombre ese-...

*Enc.* -Ajá. [188]

*Inf.* - ... siguió la hija con el... con la siembra. Yo no sé, pero dicen todos que... que siembran en el Pedregal.

*Enc.* -Mhm.

*Inf.* -Y... y que esa mujer tiene muchos hijos. Los chamacos los manda a *Ce U* [C. U. = Ciudad Universitaria] a que les venda eso a los estudiantes.

*Enc.* -Mhm.

*Inf.* -Y -mire usted- ¡no les han podido caer!

*Enc.* - ¡Huy!

*Inf.* - ¡Ojalá que les cayeran, señorita!

*Enc.* - ¡Ay, sí! Porque eso... ¡pues hacen un mal enorme!

*Inf.* -Es horrible. ¡Ah, no! ¡Pero es mala esa mujer! Nadie se le acerca. Usted la ve muy tranquila en la calle... mire: ¡se *traí* la pistola metida!

*Enc.* - ¡Ah, caray!

*Inf.* - ¡No, si es mala! ¡*Pus* así como era el papá! Bueno, el papá era soldado. Y ya le digo a usted... ¡Pero son malos!

*Enc.* -Mhm.

*Inf.* -Usted *na* más infórmese de María F. Es la que... se *lla*... así se llama la mujer esta. Y... y es la que distribuye... manda a los chamaquitos a distribuir la mariguana, aquí.

*Enc.* - ¡Ay, qué barbaridad! ¿Ella no anda en lo de los terrenos, verdad? Porque yo he oído hablar siempre de los terrenos, y los comuneros, y de esas cosas... ¿Pero ella sabrá de eso?

*Inf.* - ¡Quién sabe, señorita!

*Enc.* - Porque no la mencionan. Mencionan a muchos.

*Inf.* - A muchos, ¿verdad? Pues yo -fíjese usted- ... mis hijos... tengo do... tengo tres, ¿ve usted? Este... porque yo, de mi primer matrimonio, tuve este... siete hijos.

*Enc.* - ¡Ah!

*Inf.* - Y del segundo, tuve cinco. Entonces, del... el... segundo... Fíjese usted que le dieron a... a dos de mis hijos, allá adentro, por el INPI.

*Enc.* - ¡Ah!

*Inf.* - Y de *ai* le tocó a mi chamaco, el que está estudiando.

*Enc.* - ¡Ah, "qué bien!

*Inf.* - Está así, a un lado del INPI. Entonces, este... *pus* ahorita tengo esos dos y otro, que está casado ahora. El papá de Juan Ramón, señorita; del niño Juan Ramón.

*Enc.* - Ah... Juan Ramón.

*Inf.* - Este... tiene un pedacito, por acá *d'*este otro lado también... este

chiquito. Apenas lo alcanza a hacer un cuartito, y... cocinita y un jardincito chiquito. Pero... es como le digo a usted: Aquí, donde yo... me dieron me reconocieron a mí como ejidataria, entonces este... pues... ahí, ahí viven todos. Como yo les digo: "Yo no los corro". Pero... pero, si ellos ya se quieren valer de por sí solos, ¿verdá?... [189]

*Enc.* -Claro

*Inf.* - ... *pus* que lo hagan. Yo no les... yo no los corro. Porque... *pus*... hemos vivido muy bien; muy tranquilos.

*Enc.* -Ajá; sí.

*Inf.* -Pero, si ellos quieren buscar su porvenir en otro lado, que lo hagan. Porque al fin y al cabo, yo también luché, señorita. Yo sufrí mucho, mucho.

*Enc.* -Cuando...

*Inf.* -Cuando... cuando el pleito que hubo de aquí, de... de los ejidatarios.

*Enc.* -¡Ah!

*Inf.* -Que todavía no eran ejidatarios. Mire usted que... que por *ai* andaban -como luego dicen- cazando a nuestros hombres; y este... sí hubo... llegó a haber cuatro muertos ejidatarios.

*Enc.* -¡Qué barbaridad!

*Inf.* -Sí. Y este... y -como le digo a usted- siempre sufrí demasiado. Como luego dicen, a lo [*Incomprensible*]... anduve entre las balas.

*Enc.* -¡Huy!

*Inf.* -Sí, sufrí demasiado. Después que ya nos quitaron de allí, que ya iban a desplantar *Ce U (C. U.)*, *entóns*... me... *ps*... -No *na* más a mí: las que vivíamos; hartita gente-... nos mandaron para... una parte, por donde hoyes el estadio. Se llamaba La Palma.

*Enc.* -¡Ah! ¡Ajá!

*Inf.* -Sí. Y *entóns* nos mandaron para allá. Y todos decían que nos iban a quitar y que nos iban a quitar... Entonces vino este... presidente Ávila Camacho, y él... este... mandó que nos reconocieran y que nos dieran... este... pues que... nos ayudaran a poner camiones, y todo. Sí; sí le agradecemos; porque en realidad se portó muy bien ese presidente con nosotros.

*Enc.* -Mhm.

*Inf.* -Sí. Y entonces, este... nos ayudaron hasta con dinero.

*Enc.* -¡Ah!



*Inf.* -Sí. Pero *entóns*, cuando vivíamos allá, que nos... nos... llevaron para allá, este... *usté* verá de que... sufríamos *di* agua. ¿Que veníamos? Nos quedaba igual: Teníamos que bajar hasta el *pantión*...

*Enc.* -¡Huy, qué barbaridad!

*Inf.* -... a... por agua. Ustedes no están por saberlo, señorita, pero nos... lavábamos las cobijas, colchas yeso, cuando llovía.

*Enc.* -¿Porque de otra forma no era posible?

*Inf.* -Pues no, señorita. Era muy pesado, era muy pesado.

*Enc.* -¡Pues sí!

*Inf.* -Y entonces todavía no entubaban los... los... ríos. Todavía no los entubaban. Entonces, pues así nos íbamos cargando nuestra ropa, este... ¡y a lavar! A lavar hasta m... y yo *m'iba* [190]

Por allá arriba, por donde decían... este... Puente Sierra. Me llevaba mi ropa y qué comer; porque me iba en la mañana y no venía hasta en la noche.

*Enc.* -¡Huy!

*Inf.* -Y ya le digo: sufrimos mucho. Yo por eso les digo a mis hijos: Si ellos quieren tener algo, que sufran tantito. Yo no los corro; porque a todos, señorita... Yo siempre he trabajado, siempre. No le miento, señorita; pero mucha gente de aquí me conoce, que yo toda mi vida ha sido de trabajar; desde que tuve uso de razón. Toda mi vida: casada y no casada, siempre fue trabajar.

*Enc.* - Trabajar.

*Inf.* -Siempre, siempre. Yo primero fui sirvienta... primero fui nana; luego recamarera, luego cocinera, luego lavandera. De lavandera siempre he seguido, nomás que yo *di* ahí... le hago a las dos cosas: de lavandera y de costurera.

*Enc.* -Ajá.

*Inf.* -Nomás que, de costurera, yo estuve con una americana aquí, donde se... en el Fraccionamiento Copilco. Con una americana que... tenía un taller.

*Enc.* -¿Ah?

*Inf.* -Y este... hacíamos puro vestido... este... americano. Puro vestido muy bonito; sencillo, pero muy bonito. *Entóns* yo allí trabajaba con ella. Éramos como trece trabajadoras. Y... este... y entre... las trece, solamente dos nos quedábamos a trabajar hasta el sábado. Yo, mi raya, señorita... era de... mil doscientos... mil cuatrocientos, pero... po... a la semana.

*Enc.* - ¡A la semana!

*Inf.* -Sí, a la semana. Entonces, yo ya de *ai* empecé a meter un albañil, un peón, que me empezara a desmontar... a quitar la piedra. Porque yo, nomás la pura casita de las dos piezas, y la cocina y el corredorcito, era de... el que me dieron; pero para atrás, era puro monte. Entonces, tuve que meter quien desmontara. Y de *ai*, del... de... la piedra que fueron sacando, empecé a bardear.

*Enc.* -Ajá.

*Inf.* -Lo que me tocaba, ¿ve *usté*?... Porque cuando a mí me entregaron... ahí, a los ejidatarios que nos entregaron aquí... este... nos entregaron todavía con... con las... estacas que nos correspondía a cada uno.

*Enc.* -Ajá.

*Inf.* -Nosotros no cogimos un... pedazo más... más de... solamente lo puro que... estaba estacado ya.

*Enc.* -¡Ah! Ajá.

*Inf.* -Así es de que... Por eso -mire usted- no crea usted: a mí me da coraje con muchas personas que se han venido a meter, y el señor Pérez (*sic*), que ya les dio aquí, que les dio allá... ¡Si [191] nosotros sufrimos mucho, oiga usted!

*Enc.* -Pues sí.

*Inf.* -Mucho que sufrimos.

*Enc.* -Sí. Lucharon por tener esto, ¿verdad?

*Inf.* -Sí.

*Enc.* -Bueno, ¿y quién les... adjudicó exactamente el pedazo que les debería de tocar? ¿Quién se los dividió?

*Inf.* -Es que... Mire usted, este... ya estaba marcado.

*Enc.* -¡Ah!

*Inf.* -Cuando nosotros nos pasamos para acá, ya estaba marcado.

*Enc.* -¿No dependía del tamaño que tuviera usted allá, del terreno?

*Inf.* -No. A cada ejidatario le asignaron doscientos cincuenta metros.

*Enc.* -¡Ah! Ajá.

*Inf.* -Eso es lo que tiene cada uno.

*Enc.* -Eso es lo que... cada uno le tocó.

*Inf.* -Sí, cada uno. Entonces, después, antes de que nos cambiaran para acá, empezaron a decir que... que... *pus* que había de met... había que meter más gente. Que... *pus* que colonos, y que quién sabe qué. Bueno, me... Empezaron a meter mucha gente. Les empezaron a dar terrenos de doscientos metros. Y... pues sí: entró mucha gente; mucha... desconocida, que empezaron a meter. Por ejemplo, Pérez (*sic*), que era el que... encabezaba; ese señor que ya murió, Ceferino; otro señor que ya también murió, que se llamaba Enrique M. Muchos han muerto ya; de los meros *prencipales*, muchos han muerto. Entonces, ya le digo a usted: estos pedazos nos los dio el gobierno.

*Enc.* -¡Ah!

*Inf.* -Hasta aquí nos vino reconocer... Hasta aquí nos vino reconocer bien, y nos dio el derecho ya. Pero ya tenemos que pagar. Y ahora sí. Pues ya fue mucho... muchísimos años que tenemos de... de vivir así nomás. Nos dio la... Cuando se desplantó la *Ce U* (C. U.)... se comprometió la *Ciudad* Universitaria... -Porque había expropiado esos terrenos; donde vivíamos nosotros-...

*Enc.* -Mhm.

*Inf.* - ... se comprometió a... darnos luz yagua, mientras entraba el Departamento aquí.

*Enc.* - ¿Y sí lo hizo?

*Inf.* - Y sí lo hizo.

*Enc.* - Lo hizo, sí. Si todavía hasta hace un año...

*Inf.* - Sí.

*Enc.* - ... hasta hace un año más o menos, que fue cuando...

*Inf.* - Sí, sí. Sí lo hizo; sí cumplió. Ahora... ¿que alguna cosa necesitábamos? Pues íbamos a *Ce U*, que... que... pues alguna [192] ayuda que nos... nos diera respecto a nuestros hijos. Porque sí lo prometió. Que... nos iba... a dar estudio... les iba a dar estudio a nuestros hijos. Nomás que hay una cosa, señorita: que yo, como me separé de mi marido, entonces yo siempre he peleado solita.

*Enc.* - ¡Ajá!

*Inf.* - Siempre solita. Claro que a uno siempre le hace falta... pues el hombre.

*Enc.* - Sí. Ha sido muy duro para *usté*.

*Inf.* - ¡Huy, señorita! ¡Demasiado, demasiado! Ahora- fíjese usted- a mí no me han dejado ha... no me dejaron hacer como... así, como otros, que han cogido muchos terrenos. Y que... Por ejemplo, otro terreno que hubiera yo... *ps...* a... lo hubiera hecho mío, ¿no? No. "Usted tiene casa; no le toca más". Yo tengo casa, pero tengo muchos hijos.

*Enc.* - ¡Claro!

*Inf.* - Y no le han dado a mis hijos...

*Enc.* - Claro.

*Inf.* - ... un terreno para nada. Y... y –como le digo a usted- son hijos del ejidatario.

*Enc.* - De ejidatario.

*Inf.* - Sí.

*Enc.* - Bueno. ¿Y el señor también era de los que estaba con ustedes allá, al principio?

*Inf.* - Al principio, no.

*Enc.* - ¿De los setenta y cuatro?

*Inf.* - No; al principio no.

*Enc.* - ¿No? Entonces, ¿él llegó después, ya que...?

*Inf.* - No. Él llegó después, sí. Él llegó como colono, no como ejidatario.

*Enc.* - ¡Ah! ... Pero él ahorita ya debía de...

*Inf.* -¡Ah, no! Él es el de todo, él es el de todo.

*Enc.* -¿Y cómo se fue él colocando? ¿o como le fueron... ?

*Inf.* -Pues... por medio de que es muy político.

*Enc.* -¡Ah!

*Inf.* -Eso es lo que pasa. Que es muy político, y tiene... tiene mucho... mucha lengua.

*Enc.* -¡Ajá! ¿Y desde cuándo es subdelegado? Ya tiene bastante, ¿verdad?

*Inf.* -Ya tiene mucho. Ya no es... ya no es subdelegado, señorita.

*Enc.* -¿Ya no es?

*Inf.* - No.

*Enc.* -¡Ah! ¿Tiene puy poco de haber dejado de ser, no? ¿O cuánto tiempo?

*Inf.* -Pues... no crea usted. Hago... Bueno, yo... me ha gustado mucho andar en *redos* (en enredos). [Risas]. Luego dicen. [193] Pero es que -mire usted- sólo así no lo hacen a uno tonto.

*Enc.* -Ya tiene uno que estar así, ¿verdad?

*Inf.* -Sí, sí. Y yo, por mis hijos. Por mí, yo mañana m... -con perdón de ustedes- estiro la pata. ¡Siquiera que mis hijos se defiendan!

*Enc.* -¡Claro!

*Inf.* -Que sepan, ¿no?, y que no le anden pidiendo a nadie, señorita. Porque yo también supe de andar arrimada, y me corrían. Aunque me acomodía, pero me corrían. Y yo no quiero que mis hijos anden sufriendo.

*Enc.* -¡Ay, no! ¿Verdad que no?

*Inf.* -¡Ay, no señorita! Fíjese usted que yo... ésa es una de las cosas principales, que digo yo. Ya están grandes, ya se saben mantener y todo; pero no se saben defender, porque ellos nunca han andado en esto.

*Enc.* -Y en cambio usted, sí.

*Inf.* -Sí.

*Enc.* -Usted ha mencionado eso de que... con el señor Pérez (*sic*), usted se tuvo que... que ver así, enfrentar con él, o eso. ¿O no?

*Inf.* -No; yo sí me he enojado con Pérez (*sic*). Sí.

*Enc.* -¿Usted ha tenido problemas con él?

*Inf.* – Sí, sí. Precisamente... ¿sabe usted por qué? Porque fíjese usted que, cuando le digo a usted que vivía por allá, por donde hoy es el estadio, que le decían La Palma... Allá vivía. Y entonces este... ese señor, que le digo a usted que ya murió, Ceferino, me... me estimaba muy bien. –Hay muchas personas aquí que me estiman-... Y me dice: "Mira, no seas tonta- dice-. ¿Porqué no... este... te haces de un terreno?". Y... y... pues yo *toavía* estaba joven. *Entóns*, este... luego decía que... que no, que porque yo le andaba... presumiendo a aquél, o... Pues ya ve usted: siempre cuando una mujer está sola, señorita.

*Enc.* -Luego, luego.

*Inf.* -...le arriman... Que al perro no se lo arriman, porque no pueden.

*Enc.* -Sí.

*Inf* -*Entóns*, ¿no?: "Que quién sabe qué. Que ya anda con él, que... ". Bueno, *entóns*... ¿que se ofrecía aquí una junta? ¡Ah voy yo! ¿Que... se ofrece que... que el reparto de semillas? ... -Porque yo sembraba, señorita. Yo no ponía un peón a que me sembrara; yo era la que sembraba la tierra, y le echaba un montón a mi maíz, o metía la yunta cuando tenía... En fin: Yo era la de todo, como si fuera hombre. Eso es precisamente lo que yo les digo a mis hijos: "Abran los ojos -le digo-, porque cuando yo tuve un pedazo para sembrar, no nos moríamos de hambre", señorita. ¿Qué amanecía sin dinero? ¿Qué...? Ya mi maíz estaba grande; iba y tumbaba unas mazorcas, las desgranaba, las ponía, y ¡zás!, que me iba a molerlas. Venía, les hacía unas tortillas... [194] Que hasta unos ingenieros de la Universidad, los primeros que des plantaron, yo les daba de comer. Y fíjese usted qué les daba, señorita: yo me ponía a hacer tortillas en un carnal grandote, porque a mí me ha gustado hacer mis tortillas grandotas, buenas- ... ponía mi molcajete de chile, y *m'iba* yo arriba del Pedregal. Había mucho nopal. Cortaba hartos nopales tiernitos, los pelaba y los asaba.

*Enc.* -¡Ay, qué suave!

*Inf.* -Mire: y mi olla de atole, o mi olla de canela... de lo que fuera. Mire, señorita: Los ingenieros iban a almorzar o a cenar allí. "¡Ay, señora! ¡Esto está riquísimo!".

*Enc.* -¡Cómo no!

*Inf.* -¡*Pus* se les antojaba!

*Enc.* -¡Pues claro!

*Inf.* -Bueno... yo les digo a mis hijos: "¡Era tan bonito antes! No ahora, tanto maleante que hay".

*Enc.* -¡Ay, qué feo!

*Inf.* -Es una ingratitud, de veras. Es una perversidad lo que hay, señorita. ¡Tanto joven, tanto chamaco! Da lástima, de veras; da lástima.

*Enc.* -Eso sí es cierto.

*Inf.* -¡Ay! Si luego... no crea usted... Yo, m'hijo el... el chico, que está estudiando, luego le digo: "¡Ay, hijo! Por favor, dime dónde vas". Luego me dicen los grandes: "¡Ay, mamá! Tú quisiera tener a Pablo... "-Porque se... él... se llama Manuel; pero por el día que nació, se llama Pablo- ... "¡Ay, Pablo -le digo-, por Dios, tú... me tienes que decir dónde andas, o dónde vas, o... qué haces". Y me dicen los grandes: "¡Ay, mamá! Tú quisieras tenerlo pegado a tus enaguas", me dicen. "*Pus* ustedes dirán lo que quieran, pero yo tengo que saber adónde anda. Él no me va a andar fumando un cigarro -le digo-. ¿Por qué? Porque primero va a estudiar".

*Enc.* -Pues sí.

*Inf.* -Porque... mire usted: Lo que no les pude dar a los otros... -Porque no pude, señorita; eran muchos...

*Enc.* -¡Claro!

*Inf.* - ... y no pude, le digo-... por lo menos él, que se abra camino, y que vea por sus her... por sus hermanos.

*Enc.* -Claro.

*Inf.* -Ve usted que, aunque ya están casados, que... todos están unidos.

*Enc.* -¡Ay, qué bonito! ¡Eso es muy bonito!

*Inf.* -Sí.

*Enc.* -Toda la familia...

*Inf.* -Eso sí. Yo digo una cosa, señorita: Y e... delante de mí, no; ellos no... no... ellos no hacen nada.

*Enc.* -¡Ah!, pensé que... [195]

*Inf.* -No, señorita; eso sí que no. Y que el... pues ¿qué van a hacer alguna cosa? "Fíjate, mamá, que esto, y que el otro". Luego las personas me lo toman a mal. Pero no, señorita: mientras yo viva, mis hijos tienen que estar unidos, y tienen que

saber que tienen obligación. Que... Dios no lo quiera que, porque haya... Tengo un hijo también mayor que... por *ai* anda enredado con otra mujer; y luego, aunque mi nuera... ¡ay!, que llora y que quién sabe qué... Yo mucho le he dicho: "Mira, María -le digo-, si tú ves -le digo- que tu esposo -le digo- te llega con dinero a... el día sábado -le digo-, muy bien. Pero si tú ves que tu marido anda con... que te vienen con chismes, que anda con otra mujer, y que él no te da ni un centavo, ¡claro!, tienes razón de res... de re pelar, rezongar. Pero mientras él no te falte -le digo-, tú te callas la boca -le dije-, y mientras tú no lo veas -le digo-, haz oídos sordos -le digo-. ¿Por qué? Porque a la gente *na* más le gusta venir a mortificar a las personas, a... a intranquilizadas" -le digo.

*Enc.* -Sí. ¡Uh, los chismes son horribles!

*Inf.* -Sí. Pues mire usted: es la única que no me ha oído; es la única. Porque de *ai* *m'hija*, la mamá de Gustavo...

*Enc.* -¡Ah, sí!

*Inf.* - ... pues *m'hija* también...

*Enc.* -¡Ay, tan lindo, Gustavo!

*Inf.* -Sí. ¡Y es traviesísimo! Esos dos, ¡híjole!, son el vivo demonio. Bueno, pues *m'hija* también... su marido *ai* también tuvo, señora... ¡unos arranques tremendos! Duró casi un año con otra mujer; una enfermera de allá, de donde él trabaja. Trabaja en el Seguro Social, en el Centro Médico.

*Enc.* -Mhm.

*Inf.* -¡Pos que se le mete! Ya venía, señorita, que con un anillo, que con un... un reloj, que con un prendedor. "Mario -le decía *m'hija* Reina- ¿y ora eso?" -"Ay, tú. Pos la doctora Fulana me lo regaló". Y luego yo le decía: "¡Ay! ... -Porque yo hasta le jalo las orejotas- ... " Le decía yo: "¡Ay, no! -le digo-. A mí no me la pegas, Gustavo -le digo-. ¿Verdad que tú andas de resbaloso?" Y dice: "¡Ay, suegra! -dice- Bueno, pero no le falta nada a mi vieja". Y yo acá, a escondidas, le decía a *m'hija*: "Mira, Reina -le digo-, tú, mientras a ti no te haga falta Gustavo, con nada... (Porque, eso sí, es muy cumplido en su casa. Lo que sea, señorita, no le hace falta a su mujer nada. Él duraba semanas, quincenas por allá; pero él, aunque sea a la carrera, en la noche venía, y: "Aquí está mi quincena")... Le decía': "Mientras él te



tenga qué comer, qué vestir y qué calzar -le digo-, ¿qué te importa lo demás?" Pues -mire usted- se le acabaron las lágrimas, y ni le lloraron. "¡Bendito sea Dios!", decía yo. Ahora *m'hija*, la de... la... la mamá de Juan Manuel...

*Enc.* -Mhm. [196]

*Inf.* - También es *m'hija*...

*Enc.* - Ah...

*Inf.* -También él es muy bueno, su esposo.

*Enc.* -¡Ah, qué bien!

*Inf.* -Muy bueno. Pero es un hombre cabal, que ojalá que no cambie.

*Enc.* -¡Ay! ¡Qué no cambie, sí!

*Inf.* -¡Ojalá! Pero es un hombre de veras muy bueno, como pocos hay... y ya le digo a usted: así es como he ido viviendo. Así verá, señorita.

*Enc.* -¡Qué barbaridad! Pero... [*Incomprensible*].

*Inf.* -Ya le digo a usted: Yo a todos les he... les fui haciendo... Como le decía, fui abriendo allí... que me abrieran los peones. Puse peones que me... tumbaran toda la piedra; con la misma piedra se hicieron cimientos, y con lo poco que fueron, me... fueron ayudando mis hijos, que ya estaban grandecitos, este... les levanté a cada uno su casita. Sí, a cada uno. Porque la casita que está en la puerta, señorita, ésa ya me la dieron... me la dieron... el gobierno. Y así, como ésa, son setentaicuatro casas las que dio el gobierno; con setentaicua... a setentaicuatro ejidatarios.

*Enc.* -¡Ah! ... ¡Ajá!

*Inf.* -Sí; son setentaicuatro. Nomás que ahora ya no se distinguen, porque ya están reformadas y ya... [197]